

TORRIJOS... Fiesta diaria para la Comarca

Hablábamos en nuestra colaboración del pasado año en este mismo programa, que las fiestas de Torrijos se constitúan en fiestas de toda la Comarca, refiriéndonos, claro, a las fiestas de septiembre. Pero ahora, y sin que vea en ello ninguna inexactitud, al menos metafóricamente, me atrevo a decir algo más: Torrijos, es fiesta diaria de la Comarca.

Dice el Diccionario que la palabra fiesta significa en su primera acepción: alegría, diversión, regocijo; y, pensando en ello, he pergeñado estos renglones porque, digan ustedes ¿no se conjugan dichos conceptos con todos y cada uno de estos vivos ejemplos que, un tanto deshilvanados, traemos a esta cuartilla?:

Aquellos novios comarcanos que teniendo próximo su casamiento necesitan ¡con qué ilusión! amueblar el piso, acuden a Torrijos. O bien la madre que sueña con que a su hijo no le falte ningún detalle en su primera comunión. O aquel otro, que invadido por la sociedad de consumo quiere renovar el coche, simplemente porque el de su vecino es más moderno. Y por otro lado, aquellas que teniendo necesidad de visitar el comercio, aprovechan para saciar ¡con qué placer! su apetito, de golosinas, o comprarse revistas del corazón. Y también el hombre de negocios que viene a formular o recoger una escritura, o bien a realizar una operación bancaria, ya que es toda una mecánica económica la que en Torrijos se pone a diario en movimiento. O quien simplemente, se acerca para saludar al amigo y tomar con él una cerveza, o un wuiski (que en este momento no sabemos como se escribe) pero que tanto se lleva ahora. Y la chica, como no, que viendo que las fiestas de su pueblo se echan encima, tiene que proveerse de un bonito pantalón vaquero que la haga más... femenina. Y si mañana es fiesta o domingo (días de misa, mesa y musa) ¿no llegan muchos a Torrijos a por la mesa? ... Y así un sin fin de etc. Adquirir el televisor, la nevera, la lavadora, hacerse unas fotografías, ¡mil cosas! que hacen que los cuarenta y pico pueblos que integran la comarca afluyan a diario en considerable número; pues nadie pone en duda la pujante vanguardia comercial e industrial torrijeña.

Si, pasead Torrijos un día cualquiera y os daréis cuenta, por muy poco observador que se sea, de como cuando el prolífero comercio entra en acción, es todo un abanico de gentes la que bulle y se agita por las calles, revelando en sus rostros y ademanes, además de la prisa, -pues el coche no espera y hay que regresar a casa,- ese aire jovial y bullanguero, donde el gozo que proporciona la compra se hace alegría, diversión, regocijo. Y todo esto, como hemos dicho antes, significa FIESTA.

Anastasio Oliva